



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
02 de Septiembre 2017*

9 – EVANGELIZANDO GRUPOS DESAFIANTES

*Estudio de la semana Lucas 7: 36-39; Marcos 5: 1-19
Pr. Wesley Batista de Albuquerque*

TEXTO BASE

“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”.
(Lucas 19:10)

INTRODUCCIÓN

Entre los antiguos griegos el “estigma” era una marca o una señal que se usaba en el cuerpo con el objetivo de señalar algo extraordinario o malo acerca de la persona. Hoy en día, la Sociología trabaja este concepto de forma mucho mas amplia. Aun así la idea central continua siendo la misma. O sea, el individuo estigmatizado es aquel que está fuera de cierto patrón o norma de la expectativa social. Eso porque las sociedades, por una regla, terminan por definir categorías de comportamiento o atributos considerados normales, comunes para los seres humanos¹. Generalmente estos atributos frustran la expectativa de la mayoría.

Habían estigmas que identificaban defectos físicos (ceguera, sordera, desfiguración del rostro, etc.), comportamientos (locura mental, vicios, sexualidad, reclusión, etc.) y de identidad (marcas que señalan la pertenencia a una tribu, nación y hasta religión).

Dentro de estos aspectos, debemos profundizar nuestra reflexión sobre la lección de hoy. Podemos observar que, en los textos seleccionados para el estudio, es posible identificar tres tipos estigmatizados:

- Una prostituta o meretriz (Lucas 7)
- Un loco endemoniado (Marcos 5)

¹ Para mas información, confirme en [en <www.infopedia.pt/\\$estigma-sociologia>](http://www.infopedia.pt/$estigma-sociologia). Acceso en: 10 abril 2017.

- Las autoridades (1 Timoteo 2)

En cuanto al último punto, usted debe estar preguntándose: pero ¿De dónde podemos sacar esto? ¡Pablo pide que hagamos intersección por todos los hombres! El enfoque, incluso, parece ser la frase con efecto: *“Dios (...) desea que todos los hombres sean salvos y lleguen al pleno conocimiento de la verdad”* (1 Timoteo 2:3-4). Sí, esto es verdad. Sin embargo, si usted presta un poco más de atención, se dará cuenta que las personas por quien Pablo pide intersección también sufren la represión social por causa del poder dictatorial, por ser complaciente o ser corrupto. El hecho es que las autoridades estatales no siempre fueron bien vistas en relación a sus subordinados. ¡Y hoy no es muy diferente!

Dicho todo esto, cabe hacer las siguientes preguntas: ¿Por qué la evangelización de tales personas sería algo desafiante? Realmente, ¿Hace alguna diferencia en la acción evangelística reconocer el grupo que se está queriendo alcanzar? ¿El hecho de que los cristianos reconozcan que los estigmas sociales son reales no los lleva a hacer acepción de personas?

Lidiar con esas preguntas no es nada fácil, y aprender más sobre el tema, sin ninguna duda, va a edificar nuestras vidas. Comencemos entonces a desarrollar nuestro tema.

¿DE QUE GRUPOS DESAFIANTES ESTAMOS HABLANDO?

La intención no es tratar un listado completo, sino que citar algunos grupos, tales como las prostitutas, los homosexuales, las lesbianas, los viciosos y presos. ¿Por qué las personas que incorporan estos grupos que representan un desafío para la evangelización hoy en día? La respuesta es que, de alguna manera, ellas están bajo una condición de vida de relación muy tensa con la sociedad. Algunos clasifican a los individuos de estos grupos como *marginados* de la sociedad. Aquí habría una amplia discusión sobre la definición de *marginales*. Por tanto, no es nuestra intención discutir el asunto con tanta profundidad. El hecho es que la relación de estas personas con la sociedad es en realidad tensa. Está en juego la lucha por los derechos, contra el preconceito que nos lleva no solo a daños morales y a humillaciones públicas, sino que también a la violencia.

¿Y qué tiene que ver la Iglesia con esto? Pues todo, porque Jesús dice en Lucas 19:10: *“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y salvar lo que se había perdido”*. Lo “perdido” mencionado por Jesús es toda y cualquier persona, inclusive a las citadas anteriormente. Puesto de esta manera, ¡Podemos afirmar que la misión de evangelizar no conoce barreras! Aun así, la realidad es bastante más cruda y triste de lo que estamos dispuestos a asumir. El hecho es que la Iglesia (una institución) y los cristianos (sujetos responsables por sí mismos) han enfrentado muchas dificultades al trabajar con personas estigmatizadas. En los próximos tópicos, analizaremos la cuestión de forma más detallada.

EL EVANGELIO PARA TODAS LAS PERSONAS

El primer asunto que necesita quedar claro es que el Evangelio debe ser predicado a toda y cualquier persona. No importan los grupos social y cultural, el género sexual (Ideología), la condición financiera, o el color de la piel; nadie está fuera del alcance de su mensaje. Se debe predicar todo el Evangelio a todo ser Humano.

Pablo describe el mensaje del Evangelio como el poder de Dios para la salvación de *todo aquel que cree* (Romanos 1:16). En la secuencia de esta afirmación, el apóstol hace referencia a dos grupos étnicos bien distintos y en conflicto: judíos y griegos. Estos pueblos pueden ser tomados como grupos representativos para nuestra reflexión. Si el mensaje sirve para uno, también servirá también para otro.

Aún antes de que pensemos en cualquier grupo objetivo específico, al cual debemos dedicar una atención especial, y muy importante cargar en la conciencia que el problema no está en el hecho de que la persona sea homosexual, prostituto, vicioso o presidiario. El hecho es que todos cayeron y están destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23). Esto es, el Evangelio no es el Evangelio solo porque son personas marginadas de la sociedad. El Evangelio es para todo pecador. No son estigmas o "identidades" sociales que dictarán los rumbos y la agenda de la evangelización. ¡El Evangelio es poder de Dios! Y, si Él no cambia, entonces el contenido central del mensaje del Evangelio no va a cambiar. Lo que cambiará, y así esperamos, ¡es la vida de las personas a quien este Evangelio alcanza! Todo lo que está perdido se espera que sea hallado. Todo lo que está herido se espera que sea sanado. Todo lo que está lejos se espera que sea traído cerca y por último, todo lo que está muerto se espera que vuelva a la vida, espiritualmente hablando.

LOS CONTEXTOS DE LA EVANGELIZACIÓN

Veamos dos aspectos importantes relacionados a nuestro empeño en la tarea de evangelizar: el contexto social y la vida espiritual. Uno es el reflejo del otro. Si vamos a re pensar la cuestión de la evangelización de grupos desafiantes, entonces será mucho mas significativo no dejar fuera la dinámica y la compleja relación entre el individuo y la sociedad.

El contexto social. ¿Qué sería esto?. Es la estructura de la vida construida en el espacio y en el tiempo por las personas, siendo estos sujetos activos, los cuales comparten variados puntos, tales como: producción y consumo de alimento y vestuario, vivienda, normas, valores, costumbres, arte y conocimiento sobre la vida y el mundo. Son las propias personas que construyen normas y padrones aceptables a una vivencia común. Es muy importante entender esto, pues es el análisis o reflexión acerca de la relación de cada persona con la otra, dentro de un barrio, una ciudad, un estado o país. A partir de aquí, se producen preguntas, tales como: ¿Por qué las personas actúan y

piensan de una forma diferente y, no de otra?, ¿Por qué nos relacionamos unos con otros de una determinada manera?, ¿Cuáles son nuestros deberes y derechos?

Al intentar responder estas preguntas, componemos un retrato de la sociedad. Por ejemplo la brasilera, en líneas generales, es definida, en términos políticos, como una democracia; en el ámbito económico, es capitalista (=en desarrollo, emergente, a pesar de la nítida desigualdad social). Cuando se habla de razas, su sociedad es multirracial; definida aún, en términos religiosos, como multireligiosa (a pesar de que el Catolicismo romano aún es la mayoría) y, por último considerada por “afiches turísticos de propaganda” como un país rico en bellezas naturales, con un pueblo amistoso y de belleza peculiar. ¡Es claro que esto no dice todo lo que es Brasil! Son apenas esbozos; y esbozos seleccionados.

Por otras “fotografías”, identificamos una sociedad que viene remodelando o adaptándose a una nueva vida cotidiana. Muchos se preguntan si esas transformaciones indican una reinvención positiva (un progreso o evolución del ser humano), o si apuntan hacia una ruina silenciosa. Sin embargo, se trata de un fenómeno eficiente que, poco a poco, confunde y desmigaja la vida de los individuos.

En nuestro nuevo vivir, ¡Encontramos de todo! La práctica de la compasión no está muy en alza; ayudar se convirtió como sinónimo de arriesgar – arriesgarse a perder la vida, ser engañado, secuestrado, asesinado o ¡cuánto sea inimaginable! Esta experiencia de vida apunta tristemente hacia una estructura familiar sufrida, insensata, sin compromiso y enemiga de sí misma, algunas veces. La confianza de unos en los otros, uno de los cimientos fundamentales de la vida en sociedad, se está borrando y se está abriendo espacio hacia varios tipos de males sociales.

Todo esto revela que la vida en sociedad produce, al mismo tiempo, consecuencias buenas y malas. Y no siempre será la elección individual la determinante para cambiar un contexto social completo. Así, somos llevados a preguntas reflexivas: ¿el hecho de necesitar unos de los otros significa que no tenemos autonomía?, ¿Hasta qué punto estamos condicionados por la sociedad?, ¿Es el contexto social que nos obliga a ser lo que no queremos? Éstas no son preguntas fáciles de responder, tampoco debemos tener prisa para responderlas. En un último análisis, las indagaciones aún nos acompañarán por toda nuestra existencia una vez que tiene un fuerte poder de captar nuestra atención, o por lo menos lanzar luz sobre algo que no percibíamos antes. Si vamos a evangelizar, entonces debemos estar atentos a esta visión mayor.

El contexto individual. El contexto individual está relacionado a la vida privada. Significa que aunque la sociedad presente un patrón, quien decide lo que quiere de la vida somos nosotros. Este concepto de *individualismo* no siempre estuvo en alta; en verdad, la libertad individual es algo que ganó posicionamiento significativo a partir del siglo XVIII. Antes, entre los pueblos antiguos, por ejemplo, lo que se resaltaba era la identidad del grupo, o sea, de la familia, de la tribu, etc.² El deseo de esta persona se perdía en medio de todo, a no ser que la persona fuese un soberano, que tenía poder. En este caso, su decisión estaría por encima de los demás. En líneas generales, aunque

² Esto no quiere decir que, en nuestros días, la individualidad tenga un dominio absoluto. Aún es posible notar que dejamos de realizar ciertos deseos para poder agradar a los otros. Eso curiosamente significa que no siempre tener un deseo individual es la mejor opción.

vivamos bajo una estructura social mas amplia, nuestra decisiones cuentan demasiado y pueden ser cruciales.

¿Qué implicaciones traería esto para nuestro estudio de hoy? Primero, revela que la sociedad (o el contexto social) puede influir en la forma como podemos vislumbrar (nosotros los cristianos) y tratar estos grupos desafiantes. Tenemos propensión de tratarlos como seres humanos de categoría inferior. Hay mucho de verdad en que los principios a regir la vida de un discípulo de Jesús son diferentes de aquellos que generalmente rigen la estructura social dominante. O sea, amar, comprender, negarse a sí mismo, etc. Pero la realidad no siempre va en esa línea. Actitudes negativas por parte de algunos cristianos terminan aumentando la intransigencia entre el cristianismo y los grupos que se pretenden alcanzar con el mensaje del Evangelio. O se asume una posición aislada, o una actitud militante. Se suma a esto la agenda y las críticas hechas por algunos movimientos sociales que se empeñan en luchar por el “derecho de las minorías”; y muchos de estos terminan por culpar al Estado y también la Iglesia por los actos de violencia y por preconcepciones en nuestra sociedad. Es necesario bastante paciencia y capacitación del Espíritu Santo para dialogar sobre cuestiones tan delicadas.

En segundo lugar, el componente de los grupos desafiantes asumen una posición de resistencia debido a una lectura equivocada de la propuesta evangelizadora del Reino de los Cielos. Esta lectura parcial puede ser el resultado de una opinión contaminada por el preconcepción. No podemos mentir sobre el hecho de que innumerables barbaridades fueron practicadas en el nombre de Dios y que el testimonio de los cristianos no siempre fue para la gloria y honra del Señor. Por lo tanto, es muy probable que algunos homosexuales, lesbianas, viciados y criminales, estén proyectando una imagen distorsionada sobre la causa del evangelio de Jesucristo, llevando a la desconfianza y a juicios precipitados. Por eso, el análisis de la propuesta evangelizadora del Reino de los Cielos debe enfocarse en las acciones de Jesús, pues Él es el ejemplo.

Sería interesante pensar que la mujer que ungió los pies de Jesús sufría no solo la presión que la sociedad ejercía sobre ella, sino que también por la forma como ella misma se veía. Independientemente del etiquetado social, no estaba feliz con la condición de usar su cuerpo como manera de sobrevivir. En este punto se abre una brecha estratégica a la evangelización de esas personas. Debemos llevarlas a captar que los dolores causados por los que se creen superiores, las han llevado a una tendencia de rechazar cualquier acercamiento de los que presentan una propuesta de cambio de vida. Los oprimidos tienen la tendencia de proyectar una imagen distorsionada de quien realmente los quiere ayudar. Debido a las experiencias anteriores, amargas, no creen en la acción religiosa del “buen samaritano” de la actualidad. La imposición de etiquetas no es cuestión solo de las personas que ostentan el poder o que dominan la mayor parte de la opinión. Etiquetar a alguien es un defecto del ser humano que, debido a la influencia del pecado, perdió el sentido de justicia y del ejercicio del amor.

Otro hecho muy importante es que la propia sociedad, criticada por la minoría (homosexuales, viciosos, criminales, etc.), también han “incentivado” a algunos a “salir

del closet”, o sea, a aceptar lo que son. Esto es una manera de influir. Algunos dirán que es resultado de luchas, y que ciertos derechos deben ser conquistados. Pero, a medida que las minorías construyen un discurso y lo transmiten, no están avanzando y se dirigen hacia el sagrado espacio de los derechos del otro (¿Qué es lo diferente de ellas?). ¿Quieren que estos, que son diferentes, pasen a creer algo que no concuerdan o no creen? ¡Muchos de la sociedad solo comenzaron a tener una confusión sobre su identidad a partir de los discursos “liberales” que la propia sociedad contemporánea patrocina! El “remedio” que ofrecen, trae también efectos colaterales. Siendo así, ¡Parece que los cristianos no son los únicos que “torcer la mano”!

Por eso, a los evangelizadores, debemos ser realistas con las personas. En primer lugar, es necesario intentar retirarlas del “fuego cruzado”. Debemos esforzarnos para desarmar las ideas de que los cristianos quieren cambiar su opción sexual o gusto por los vicios simplemente porque somos “santurriones moralistas”³ que pretenden colocar a cualquier persona que piense lo contrario en el infierno. Nada de esto; EL JUZGAMIENTO SOLO ES DE DIOS.

A nosotros nos toca aproximarnos, abrir un diálogo motivado por el amor, así como Jesús lo hizo. Después, diremos lo que Él piensa al respecto de la fragmentación al que el ser humano está siendo sometido. Cuando el Señor Dios le dice a Adán que, ciertamente, él moriría, esto no fue una frase de efecto. Perciba que, hasta hoy, la muerte es lo opuesto a la vida. Entonces, Dios no está mintiendo cuando nos advierte sobre las consecuencias de nuestras decisiones erradas.

En segundo lugar, después de señalar a las personas que no somos enemigos, sino amigos, presentamos el Evangelio como la cura para los dolores, como la verdadera libertad. Ninguna utopía socialista, capitalista, política o económica puede ofrecer libertad en la eternidad. Solamente Dios tiene esta propuesta.

Nuestros textos de estudios de hoy también han mencionado otros tipos interesantes, que merecen nuestra atención y nos desafían. El endemoniado de Gadara, poseído por espíritus malos, es una especie de representante de las personas que son portadores de los mas variados trastornos mentales y psicológicos. ¿De quién es la culpa por estar así, de la sociedad, de la persona, del problema genético o biológico? Sea cual sea la respuesta, el hecho es que siempre estarán presentes en nuestra sociedad. Una sencilla intervención en la calle, o la presentación superficial del Evangelio, no surtirá mucho efecto. En estos casos, es necesario un trabajo de predicación del Evangelio y de apoyo psicológico/siquiátrico.

¿Y con relación de las autoridades mencionadas por Pablo? Nos fue dicho que debemos orar por ellos. El mundo en que ellas viven esta entretejido por la corrupción; entonces, ¿Cómo llegar hasta tales personas? ¿Y si llegan a convertirse, cómo las trataremos? ¿O cómo será la interacción con los demás? Es muy difícil prevenir todas las reacciones. Nuestro contexto político ha hecho al ciudadano mirar con desconfianza hacia los demás. Pero, si Dios usó a Felipe para evangelizar un alto oficial de Etiopía; y Pablo, para evangelizar a Festo, Agripa y Sergio Pablo (el procónsul, Hechos 13:7), ¿Por qué no habría de usarnos? Una de las etapas mas difíciles es tener el acceso a

³ [Vea, en este punto, los rótulos partiendo en sentido contrario!](#)

esas personas. En seguida, un discipulado eficaz se hace necesario para fundamentar la fe de cada una. Observe que los textos bíblicos no presentan una estrategia específica; sino que aprovecharon las ocasiones y comenzaron una conversación evangelística. Todo parece ser muy ingenuo, pero es necesario entrenarse en casa o simular posibles conversaciones. El creyente debe preparar textos bíblicos para estas ocasiones y armar un repertorio de respuestas posible.

PASOS PARA UNA ACCIÓN EVANGELIZADORA DE GRUPOS DESAFIANTES.

Es necesario aclarar: que lo que se indicará como sugerencias no debe ser enfrentado como una “receta de queque”. Trabajar con personas no es simple; no todas las iglesias tendrán los recursos necesarios para realizar la tarea con excelencia. Aun así, hay algunos pasos a seguir.

Negarse a sí mismo. Esta fue y es una de las lecciones más significativas de Jesús. No hay como hablar de discipulado y de evangelización sin tener en cuenta el hecho de que nuestra voluntad debe estar sometida a Dios. La negación de nuestras voluntades, opiniones o pensamientos precipitados (léase parcial también) ¡Es un proyecto para toda la vida! La validez de “negarse a sí mismo” se destaca como la manera de eludir la resistencia que tenemos en relación a quien no tiene parte de “nuestro grupo de identidad”, en nuestro caso, cristianos. Tenemos que admitir que no siempre la valla que existe entre quienes los que se congregan y no se congregan es fácil de transponer.

Jesús no solamente enseñó, sino que vivió esta experiencia de auto negación. Y escogió servir a aquellos que necesitaban de salvación. Lo más curioso es que no siempre a quien Jesús vino a servir, hallaba que necesitaba ser salvo.

Movilizar el corazón de toda la Iglesia. Para que los cristianos alcancen éxito en la misión de evangelizar grupos desafiantes, es necesario que la Iglesia esté apoyando. Y, en la medida que sea necesario, involucrarse en el proyecto. Lo curioso es que todos saben de esto, pero el “actuar” queda al debe. Claro que esta cuestión varía de Iglesia a Iglesia, puesto que la “sensibilidad” no es la misma debido al local donde se sitúa (barrio alto o periferia) y al perfil de los miembros (si son personas integradoras, si existe histórico o visión de alcanzar grupos marginales...). Una vez que la comunidad toma conciencia de que el trabajo debe ser en conjunto, la probabilidad de éxito será grande.

Encargar personas específicas para este tipo de trabajo. Tal punto tiene relación con el anterior. Significa que, aunque exista una convocación general para que toda la iglesia se comprometa, será crucial que un equipo con dones específicos asuma el frente del trabajo. Personas con dones de evangelizar, aconsejar y dirigir, por ejemplo, son fundamentales para este trabajo, pues serán una especie de puente entre la iglesia (agencia del Reino de Dios en la Tierra) y los que necesitan ser alcanzados por el Evangelio. En otras palabras, es necesario tener un ministerio en la iglesia para llevar a cabo esta misión.

Crear acciones estratégicas. Una vez que la iglesia se componga de personas dispuestas a involucrarse y tienen un equipo de trabajo que se da cuenta de la necesidad de alcanzar grupos desafiantes, se deben usar acciones estratégicas para moverse en dirección a los que se desea alcanzar. En estos casos, creo que las acciones mas eficientes son, primero, las que permiten a la iglesia alcanzar esas personas. En seguida, deben traerlas al local donde los cristianos se reúnen para adorar en comunidad. El inicio de esto puede ser dado por el propio equipo, que tiene el corazón enfocado en este trabajo, que debe implicar el *oír*, conquistando la confianza de todos. Y esta es, como señal, una tarea muy difícil.

Al ganarse la confianza, y se llega el momento de montar programas específicos para promover el encuentro de los grupos desafiantes y de la iglesia local. Como ya mencionamos en los tópicos anteriores, sabemos que tanto los miembros de la iglesia así como los marginados no están exentos de prejuicios. La única manera de disolver estas barreras es acercándolos; es aquí que las personas carentes pueden experimentar los primeros efectos de la aceptabilidad, solidaridad y reconciliación.

Establecer asociaciones con otros profesionales. No siempre será que un cristiano, o un departamento, o un ministerio que esté preparado con todas las herramientas de trabajo para alcanzar esos grupos desafiantes. Por eso, vale mucho la pena establecer contactos con profesionales del área de la Psicología, Psicoanálisis, Psiquiatría, Medicina y Asistencia Social. Si el trabajo de estas personas es voluntario o remunerado, esto dependerá de la visión y condición económica de la iglesia local.

Discipulado continuo. Diferente de lo que muchos piensan, ¡El proyecto de alcanzar a los perdidos no significa que se queden perdidos! En la tensa discusión que se ha trabado sobre la misión de alcanzar a quien es parte de una parte de la sociedad post moderna, se generan muchos malos entendidos. En el discurso sobre la necesidad de si alcanzar al joven de servicios sexuales, los homosexuales, las lesbianas y los presidiarios, pareciera quedar el mensaje de que ellos debieran permanecer de la manera como Jesús los encontró. ¡Y la verdad es bien diferente! El discipulado propuesto por Él envuelve una acción evangelizadora en la cual la persona debe negarse a sí misma. Arrepentirse de sus pecados; tomar su cruz (asumir un puesto en la Misión de Jesús) y seguir a Cristo. No es solo una curación física, emocional y psicológica de la cual necesitan. También necesitan de la curación espiritual.

En el proceso de discipular las personas, es muy importante ofrecer no solo un curso bíblico básico. Es necesario trabajar con materiales indicados al contexto específico del grupo. En el caso de los que presentan problemas en el área sexual, por ejemplo, se pueden usar las obras: “*Desintoxicación Sexual: una guía para hombres que quieren huir de la inmoralidad sexual*” [Vida Nova: São Paulo, 2011], “*Deseo y engaño: el verdadero precio de la nueva tolerancia sexual*” [Fiel: São José dos Campos, 2011] y “*En el altar de la idolatría sexual*” [Graça Editoria: Rio de Janeiro, 2003]. También cabe mencionar temas para empezar una nueva vida como serían los libros: Noviazgo con propósito del Dr. David Hormachea o Telarañas de seducción del Dr. Miguel Ángel

Núñez una excelente herramienta que las iglesias de Brasil vienen usando, en el proyecto *Celebrando la Recuperación*⁴.

Integrarlas a la vida de la Iglesia. La participación, la interactividad, de un ex vicioso, ex trabajador (a) sexual o ex presidiario es altamente significativa para que la misión continúe. Las experiencias de quien enfrentó el otro lado de este mundo tenebroso cuenta mucho. Por eso, en la medida que estos hermanos redimidos por la sangre de Jesús alcancen un testimonio poderoso de la transformación realizada por Jesús, no hay por qué no integrarlas/asumirlas en un frente de trabajo en la iglesia.

CONCLUSIÓN

Usted se debe haber dado cuenta que, a lo largo de nuestro estudio, la acción evangelizadora fue “amarrada” o prácticamente traducida en acción de una iglesia/institución. Si percibió eso, no hay problema. Pero es necesario puntualizar que las acciones personales o individuales de un cristiano no son de poco valor por el hecho de que aún las hace por medio de una institución. Se entiende que, para analizar este tema, no había como relacionar la acción del cristiano evangelizador al “cuerpo” o a la iglesia de la cual es parte. Porque incluso, bajo el punto de vista del análisis social, es la iglesia como un todo que se presenta para el contexto social que la involucra.

Otro objetivo alcanzado fue el de no hacer distinción en el concepto de evangelización; y, sí, de explorar la necesidad de utilizar diferentes formas de abordar y alcanzar a grupos diferentes. Y, si de alguna manera, esto ya representa un desafío, considere también otra dificultad mayor: ningún grupo social, de los días actuales, tolera que le diga que está equivocado. El Evangelio de alguna forma será siempre contracultural. Independiente del contexto, el ser humano es llamado de la tinieblas a la luz, ¡Y este llamado siempre va a generar resistencia! Por eso no se desanime.

Debe quedar claro que a pesar de los cristianos (como cualquier otro ser social), no sean capaces de huir de la influencia de los estigmas sociales, esto no hace inviable la transmisión del mensaje de amor predicado por Jesús. El paso más significativo es cuando se traspassa el estigma para mirar a la persona como un ser humano que depende de la gracia de Dios. Vimos como hasta incluso los grupos desafiantes juzgan en base a conceptos preconcebidos. Y, en este juego de juicios, se constata que el hecho de evaluar y de interpretar al otro es inevitable. Aun así, no necesitamos alentar la discriminación, violencia, intolerancia y preconcepto. Amar como Jesús amó es tan difícil como dejarse amar por Él. El cambio vendrá cuando se ama, pues ningún situación de aquí y ahora es ideal. Jesús nos transforma, porque lo que somos todavía

⁴ “*Celebrando la Recuperación* es un programa bíblico, basado en las bien aventuranzas enseñadas por Jesucristo, para ayudar a las personas a tener su vida transformada. Aplicando los principios bíblicos de convicción, conversión, rendición, confesión, restitución, oración, tiempo de quietud, testimonio y ayuda mutua, que son encontrados dentro de los ocho Principios y 12 pasos centrados en Cristo, la persona será restaurada y desarrollará una relación más fuerte con las otras personas y con Dios, encontrando la verdadera paz”, confira em: <<http://www.sbb.com.br/celebrando-a-recuperac-o-guia-do-lider-1.html>>.

no es lo mejor. No debemos contentarnos con lo que somos; y, sí, con lo que seremos en la eternidad.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Cuál es el papel de la Iglesia en la sociedad de hoy?
2. ¿Qué métodos o abordajes puede usar la iglesia para evangelizar grupos desafiantes?
3. ¿Qué grado de importancia usted le da a las asociaciones de la iglesia local con organizaciones cristianas y no cristianas que son pueden trabajar para con grupos específicos? ¿Usted encuentra que debe venir primero: la predicación del Evangelio y un programa de rehabilitación; o un programa de rehabilitación y la predicación del Evangelio? Justifique su respuesta.
4. ¿Darse cuenta de las diferencias del comportamiento de las personas y considerar tales diversidades es lo mismo que hacer acepción de personas?
5. Muchos dicen que la norma del Evangelio fue para un momento específico de la Historia y para un pueblo determinado. ¿Cómo usted escapa de la trampa que intenta aprisionar el Evangelio dentro del relativismo?

Pr. Wesley Batista de Albuquerque – Autor
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición